Vivienda, casa, hogar y las partes. Estudio de los imaginarios disciplinarios en la revista *Nuestra Arquitectura*

Bril, Valeria; Vazquez, Laura Josefina; Soffredi, Rocío

arqvaleriabril@gmail.com; laurajvazquez@gmail.com; 1302941@ucc.edu.ar

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”, Buenos Aires, Argentina

Línea temática 2. Palabras, categorías, método
(Términos clasificatorios, taxonomías operativas)

Palabras clave

Vivienda, casa, Nuestra Arquitectura, imaginarios, arquitectura.

Resumen

En el contexto de la investigación de los *imaginarios instituidos* de la vivienda en la revista *Nuestra Arquitectura* período 1929-1945, proponemos estudiar los usos de los términos predominantes en los discursos de la publicación. Planteamos indagar desde dos secciones -las notas editoriales y los proyectos- las palabras “vivienda”, “casa”, “hogar”, y todos los nombres empleados para referir a los diferentes espacios que la conforman, como así también las palabras vinculadas a sus problemáticas. Es a partir del relevamiento sistemático que buscamos revisar, repensar y visibilizar cuáles han sido los discursos en cuanto a la “vivienda”.

Del recorte temporal, nos enfocaremos en el periodo 1929-1933, partiendo del supuesto que en

esos primeros años ocurrió una confrontación entre dos discursos, uno denominado por la misma revista como “tradicional” frente a otro titulado “nueva arquitectura”. Esta disyuntiva en la construcción del imaginario del campo de la arquitectura es expresada en la publicación en el año 1932, cuando el equipo editorial decidió manifestar una transformación en su enfoque en un artículo titulado “Nuestro número de Abril” (RNA núm. 33, p.358). A partir del análisis del contenido buscaremos validar si ese posible cambio se reflejó en los términos empleados para hablar de las problemáticas del momento, y sobre la vivienda más específicamente. Esta transformación que se detecta de manera clara en las imágenes de la tapa (hasta el número treinta y dos se presenta un “chalet” para luego contar con un nuevo diseño más abstracto con obras “blancas”) no ha sido todavía estudiada en el discurso escrito.

La temática de estas jornadas construye un marco para compartir los avances conceptuales de esta investigación, así como también seguir profundizando en las metodologías y estrategias de recolección y procesamiento de datos. En esta línea entendemos que el aporte de trabajar desde el “análisis de contenido” contribuye a comprender y evidenciar con argumentos los imaginarios que la revista legitimó en relación a la vivienda. Desde este enfoque construiremos nuestro marco conceptual con autores tales como Laurence Bardin, Klaus Krippendorff, Rayrnond Quivy, Luc Van Carnpenhoudt, entre otros.

De la casa a la vivienda

En línea con las temáticas de las jornadas, proponemos profundizar en los conceptos utilizados en torno a la casa en los años en que el “canon” de la historia de la arquitectura o las fuentes tradicionales[1] marcan como los inicios de la arquitectura moderna en Argentina. Es pertinente abordar este estudio

[1] Para profundizar en el argumento de la consolidación del canon ver Bril, V; Vazquez, L.; Zimmerman, J., 2018.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

desde la revista *Nuestra Arquitectura* porque se consolidó como un referente dentro del campo de la arquitectura como una de las primeras revistas disciplinares, y por el significativo predominio de la temática en sus publicaciones. En los años en cuestión los porcentajes de artículos dedicados a la temática suman entre el 56% y el 81% de la totalidad (1929: 61% / 1930: 71% / 1931: 71% / 1932: 56% / 1933: 81%) y ocupan entre el 60% y el 80% de las páginas (1929: 77% / 1930: 71% / 1931: 65% / 1932: 67% / 1933: 61%).

Aunque el proyecto en que se inscribe esta investigación abarca el período 1929-1945, hemos decidido en este trabajo enfocarnos en los primeros cinco años de la publicación porque detectamos un cambio significativo en el abordaje sobre el problema de la vivienda y el discurso editorial. Esta transformación es parcialmente expresada en un artículo sin firma, titulado "Nuestro número de Abril" (RNA núm. 33, 1932: 358), en el cual se reconoce que el objetivo inicial de la revista buscaba conjugar "un doble propósito: reflejar las actividades de la arquitectura tradicional, y hacer conocer [...] lo que empieza a llamarse la nueva arquitectura o arquitectura contemporánea" (RNA núm. 33, 1932: 358). Para este momento la revista ya tenía una cierta madurez al igual que la arquitectura nueva, que se detectaba entre los profesionales y en obras de la ciudad. Es a partir de esta postura que se justifica el cambio gráfico de la revista, así como los nuevos temas que se incluirán en los números sucesivos. Entonces con estas declaraciones editoriales como disparador buscamos identificar si este cambio de rumbo se evidencia en los discursos y en el empleo de conceptos en relación a la vivienda.

El primer indicio de este quiebre discursivo gira en torno a los conceptos "casa" y "vivienda". Desde el punto de vista del signo, el primero alude a un término multidisciplinar o coloquial mientras que el segundo parecería ser un concepto propio del campo de la arquitectura, motivo por el cual las fuentes disciplinares suelen utilizarlo por sobre el primero. En la sección proyectos de la revista hay un empleo indistinto entre uno y otro, pero en las notas editoriales se evidencia a través de los años un incremento del empleo de "vivienda", lo que en cierta medida ratifica nuestro supuesto de que la revista buscaba marcar un quiebre discursivo. Siguiendo esta línea, no nos centraremos en la definición de los conceptos sino en caracterizar el discurso que se construyó en torno al objeto de estudio y "la nueva arquitectura", mediante el análisis de las palabras.

Entonces las preguntas que responderemos son: **¿Qué concepto de casa transmiten los primeros números de RNA?** (Entendiendo concepto no como definición sino en el sentido de recorte de la realidad) **¿Con qué palabras se nombra o asocia la casa? ¿Qué preocupaciones o problemáticas sobre la vivienda reflejan esos términos?**

Cuando ponemos el foco en este quiebre en el año 1932, detectamos de manera más clara en las temáticas de las notas editoriales un cambio de un discurso inicial vinculado a las comodidad y confort de la casa, para luego pasar a hablar de a la crisis en la construcción y la falta de vivienda para la

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

clase obrera. Si trasladamos esta transformación a la esfera de los proyectos parecería no verificar tanto, ya que la forma de presentarlos y de referirse a la casa es más uniforme a través de todos los años. Las técnicas de análisis de contenido nos permitirán interpretar las dos secciones para profundizar en la comprensión de la postura de la revista.

Con este objetivo específico de validar con evidencia los discursos, es que relevamos todos los artículos de todos los números publicados entre 1929 y 1933 inclusive. A partir de éste se efectuó una segunda etapa de estudio de las notas editoriales iniciales de los diferentes números desde una doble interpretación cualitativa y cuantitativa, lo que nos permitió construir líneas temáticas y detectar conceptos claves en el discurso. Luego realizamos el mismo doble análisis sobre los proyectos. Es nuestra intención en este trabajo compartir parte de la metodología empleada para estos relevamientos, como así también a las conclusiones que hemos arribado sobre la mirada de la vivienda en estos años en la revista.

Marco conceptual

Este trabajo continúa en línea con el marco teórico general del proyecto de investigación, referido a la construcción de discursos e imaginarios cuyos referentes son Mario Sabugo, Cornelius Castoriadis, Peter Berger y Thomas Luckmann[2]. En esta publicación nos parece pertinente reforzar el marco teórico metodológico del análisis de contenido. Como guía general utilizamos el Manual de investigación de Quivy y Van Carpenhoudt. Lo que nos interesa en particular es su definición de concepto: constituye una estructuración abstracta que da cuenta de lo real. Para ello, no considera todos los aspectos de la realidad a la que se refiere, sino que sólo expresa lo esencial desde el punto de vista del investigador. (op.cit., 2005: 115-116) Para estructurarlo dicen los autores, es necesario definir sus dimensiones, así como los indicadores que permitan medirlas.

Como nuestro objetivo es reconstruir el concepto de “casa” que proponían los editores de la revista *Nuestra Arquitectura*, definimos las dimensiones que nos permitan reconstruir dicho concepto que son el vocabulario utilizado y las problemáticas con que la vinculan. Nuestros indicadores son las palabras, pero como los aspectos a estudiar son de distinta naturaleza, trabajamos sobre ellos con una combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas.

En relación a la investigación cualitativa sobre el discurso de las revistas queremos citar las investigaciones realizadas por Margarita Gutman (1994),

[2] Ver Bril, V; Vazquez, L; Zimmerman, J., 2018, 2019.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Anahí Ballent (2004) y Silvia Cirvini (2011). Todas han trabajado en el análisis de contenido de la Revista *Nuestra Arquitectura* (y otras más). Las autoras también dan cuenta del quiebre discursivo respecto de la casa del que partimos: Desde 1931, la revista comienza a definir un perfil de adhesión franca al racionalismo, de lo que ellos mismos denominarán "arquitectura contemporánea" (...) la publicación hacia 1933 ya era identificada dentro del campo disciplinar como portavoz de las nuevas vertientes de la Arquitectura Moderna (Cirvini, 2011: 42). El análisis de las tres autoras se sustenta en la interpretación del contenido de los artículos editoriales de Hylton Scott y de la tendencia arquitectónica con que se identificaban los colaboradores y las obras publicadas. Nuestra interpretación es similar metodológicamente, pero no apuntando la tendencia de la revista en general sino sobre la casa como objeto de estudio particular. Retomando a Quivy y Van Campenhoudt podemos definirlo como un análisis de contenido temático por categorías, que es: aquel que trata de probar las representaciones sociales o los juicios (...) Se funda en la hipótesis de que la frecuencia con la que se cita a una característica se relaciona con la importancia que le concede el interlocutor. (2005: 217)

Por último, como dijimos el objetivo es verificar este discurso que en general se interpreta de la revista con un análisis del contenido cuantitativo. Los referentes metodológicos para ello son Bardin, Krippendorff y López Aranguren. Este último propone una clasificación que caracteriza el trabajo que hemos hecho. Dice que el análisis de contenido puede ser semántico, que consiste en la clasificación del signo según su significado, y según el vehículo del signo, que es la clasificación según propiedades psicofísicas del signo. Utilizaremos ambas metodologías, por un lado, agrupando las palabras referidas a la casa por temáticas que nos permitan convalidar o no las problemáticas identificadas cualitativamente. Y en segundo lugar, el conteo de repetición de palabras como indicador de enfoques preponderantes en el discurso de la editorial.

Lo que nos permite este doble trabajo sobre los conceptos es complementar las técnicas para llegar a conclusiones más acertadas. Hay algunas preocupaciones que no son mensurables directamente desde el análisis de palabras, pero sí se evidencian en el análisis cualitativo y, a su vez el conteo de palabras permite argumentar a éste con mayor solidez.

Las problemáticas de la casa

Al comenzar este trabajo, sabíamos por la investigación e indexación que veníamos desarrollando que existía en este período un predominio de las temáticas que cruzaban la casa en las notas editoriales y en los proyectos. (Bril; Vazquez; Zimmerman.; 2019). Desde este punto de partida pensamos en la importancia de empezar a profundizar en dichas secciones en el período 1929-1933. Como el material significaba más de cincuenta números, decidimos

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

trabajar sobre el relevamiento de todas las notas editoriales que por pertinencia se podían vincular o aparecían los términos casa y vivienda, lo que dio finalmente un recorte de veintisiete notas editoriales.

De las problemáticas abordadas sobre la vivienda en esta sección se pueden construir dos períodos separados por el año 1932, coincidiendo cuando desde la editorial se propone un cambio de rumbo para la revista. Pudimos identificar de dos momentos en el enfoque editorial, uno primero entre 1929-1931 que como veremos se enfoca en la "vivienda particular", las nuevas necesidades derivadas de los cambios en la tecnología, una búsqueda por el "confort" y la "comodidad", la cuestión de lo económico, y todos estos temas se unen en una idea de "vida moderna". Y un segundo momento 1932-1933 muy marcado por la crisis de la construcción en Buenos Aires, la necesidad de definir el rol profesional de los arquitectos, la falta de construcción de vivienda para la clase obrera y el reclamo al estado por su poca intervención en el tema. Mediante un recorrido por algunas notas compartiremos partes de estos discursos para que con mayor detalle se justifiquen estas ideas a las que hemos arribado.

Los años 1929 y 1930, son muy homogéneos en el tipo de artículos que presentan sobre la vivienda, de ellos se desprende un posible discurso entre numerosas notas que dan a entender un cambio en la demanda de los clientes en cuanto a sus necesidades y una presencia reiterada de una idea de "moderno/a". El artículo "El confort en el hogar - Las comodidades en la casa chica." explica cómo el crecimiento de la clase trabajadora profesional repercute en una "creciente demanda por los modernos elementos de salud [y] confort" (RNA núm. 2, 1929: 76). En esa misma línea expresa "la comodidad y la salud están asumiendo un gran lugar en la vida diaria. Y empiezan a ser primordiales en el planeo de la casa" (RNA núm. 2, 1929: 77). También en 1929, en la nota "La electricidad en Buenos Aires. La casa eléctrica" (RNA núm. 5, 1929: 163-166) se retoma la noción de "comodidad", y se la asocia con la idea de la "máquina para vivir".

> [...] las comodidades que todos hoy quieren en la casa propia justifican la definición que la arquitectura moderna da a la vivienda: la máquina de vivir. [...] la casa no son las cuatro paredes y el techo que servían para protegerse de la intemperie: ni tampoco satisface solamente la realización de algo artístico: sin duda que se aprecia [...] pero se exige, primordialmente, lo que ha alimentado el largo sueño de la casa propia: la comodidad. (RNA núm. 5, 1929: 163).

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

En el número 11, de 1930, hay otro artículo que reitera el título del año 1929, “El confort en el hogar”. Al igual que sucede en el artículo anterior existe en general una breve aclaración que, aunque se buscan cuestiones vinculadas a la comodidad y el confort no se le resta importancia a la cuestión “artística” es con este discurso que se explica en este caso: “La aspiración de todo el mundo, es poseer una vivienda exterior agradable, pero también cómoda por sus disposiciones, confortable por su arreglo y agradable por sus combinaciones decorativas y el amueblamiento” (RNA núm. 11, 1930:403). Es en el último número de este año, que esta idea se empieza a poner un poco en crisis en la nota “Casas de ayer, de hoy y de mañana, ”, donde se confrontan dos ideas de casa “la máquina de vivir” frente a la casa “obra de arte”, y se observa una mayor confrontación a la forma “tradicional” de pensar la vivienda (RNA, núm. 17,1930: 663):

> […] el hombre en tanto que “habitante” quiere casas mejores, más eficientes; se fijará cada vez menos en las apariencias y cada vez más en las comodidades reales y aceptará las consecuencias de la tradición en forma de estilos más o menos modernizados mientras no traben la construcción de la casa como la ciencia moderna enseña [...] es fácil pronosticar que en un futuro cercano la construcción de la vivienda “no podrá empezar por la fachada”

El año 1931, podemos entenderlo como un año de transición, se profundiza la idea de “vida moderna” y se refuerza la crítica a una arquitectura “anterior” que ya no parecía responder a las necesidades de las personas. Se puede leer la nota **“**El plan de la casa es lo que la hace moderna” en la cual se explica “la casa verdaderamente moderna está proyectada tan eficazmente y está mecanizada de tal manera que la vida en ella es fácil y cómoda” (RNA núm. 21, 1931: 848). O también sobre la “vida moderna” se expresa:

> la arquitectura contemporánea impone, no sus valores estéticos, porque no se trata fundamentalmente de resolver un problema de arte, sino sus valores económicos, sus valores higiénicos, porque se trata de un problema social [...] ¿haremos las casas de la manera que manda el arte de otras épocas y acomodaremos a ellas nuestra vida moderna o haremos las casas conforme a nuestras necesidades modernas y crearemos un arte que las embellezca? (RNA núm. 19, 1931: 737)

El segundo período comprendido por los años 1932-1933, está claramente marcado por la crisis de la construcción de Buenos Aires, el discurso con el correr de los números es cada vez más crítico en cuanto al complejo momento que transitaba la construcción y los profesionales, sumado a la falta de vivienda e intervención del estado. En estos años se da la particularidad que las notas editoriales incluyen firma, estas fueron escritas por W. Hylton Scott. La gran mayoría se concentran en la necesidad de definir el rol de los profesionales, ver cómo el estado revierte la fuerte crisis de la construcción, la falta de construcción de vivienda para la clase obrera y el esbozo de ideas y reclamo

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

para dar solución a estos problemas. Sobre el rol de la profesión hay en el núm. 29 una nota “Carta abierta sobre cuestiones profesionales” en la cual Hylton Scott, refuerza la necesidad de reglamentar la profesión y en particular marca la importancia del rol sobre la vivienda: “La reglamentación de la profesión de arquitecto tiene así por base la necesidad de asegurar casas bien concebidas, económicas y sólidamente construidas” (Hylton Scott, 1932a: 213)

A diferencia del período anterior, hay de fondo en las expresiones una idea ideológica o política sobre la vivienda. Por ejemplo, en “Notas y comentarios” de la revista núm. 32 se puede leer “Esta haciendo falta en nuestro ambiente una sociedad que agite en todo el país la cuestión de la vivienda”, porque, aunque se reconoce que existían asociaciones se entendía que estás no “llenan el vacío que señalamos” (Hylton Scott, 1932b: 295). Son varias las instancias donde se resalta la precariedad en que viven algunas personas, o lo malo de la construcción de muchas viviendas. Al mirar con mayor detenimiento el año 1933, se continúa la temática de la crisis, pero el enfoque se concentra en mostrar que tan profunda era y la necesidad de actuar, ejemplo de ello es la explicación de Hylton Scott en la nota “Acción solidaria” donde reconoce la poca “acción del gobierno” y la importancia que los habitantes busquen “por su acción inteligente y solidaria, el camino para salir del paso.” (Hylton Scott, 1933: 223). En esta línea luego habla de la idea de “cooperativa”, entendiendo que este formato podría cubrir o sumarse al accionar del estado.

Si trasladamos este análisis, que a priori verifica, de un quiebre en el año 1932 al plano de **los proyectos de casas** a nuevos interrogantes. En 1929 de la totalidad de proyectos de casas publicados, solo un 22% corresponden a viviendas del tipo “de la nueva arquitectura”, mientras que hacia 1933 son el 80%, lo que seguiría la tendencia de las notas editoriales. Pero viendo la presentación y el vocabulario de éstos, la interpretación se vuelve ambigua. Por un lado, a lo largo de todo el período se mantiene un formato de presentación con poco texto y bastante coloquial, a excepción de diez proyectos de W. Acosta publicados entre 1931 y 1933 y 3 de Gropius-Moller arquitectos en 1932, que muestran el proyecto desde un discurso más arquitectónico y con otras variables como programa y solución. Éstos no son indicio del quiebre editorial ya que eran escritos por los mismos arquitectos, no por la editorial, y no llegan a ser un porcentaje significativo de la totalidad.

Por otro lado, los términos como “casa” o “vivienda” así como las partes de la casa que se nombran (y las que no) se mantienen prácticamente constantes. Sumado a que en los proyectos se utilizan pocos adjetivos o palabras que no correspondan a la tipología, se hace difícil evidenciar qué problemáticas de cada proyecto estaba queriendo resaltar la editorial al publicarlos.

Yendo más allá de la cuestión estética o estilística, las notas editoriales muestran un cambio de las preocupaciones de la casa particular en el primer período hacia la vivienda popular y estatal en el segundo, que no se evidencia tan claramente en los proyectos que se publicaban. En 1929 y 1930 el 100% de

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

los proyectos son vivienda particular, en 1931 aparece un proyecto de casas municipales, y en 1932 y 1933 donde el discurso editorial se vuelve más crítico aparecen solo 5 proyectos de casas económicas y obreras contra 52 casas particulares. Esto nos lleva a cuestionar por qué los cambios en el discurso escrito no tuvieron ninguna repercusión en la forma en que se presentaron los proyectos, y por qué en una línea editorial donde la "casa particular" ya no era el centro de los debates siguió teniendo protagonismo en los proyectos.

Las palabras referidas a la casa

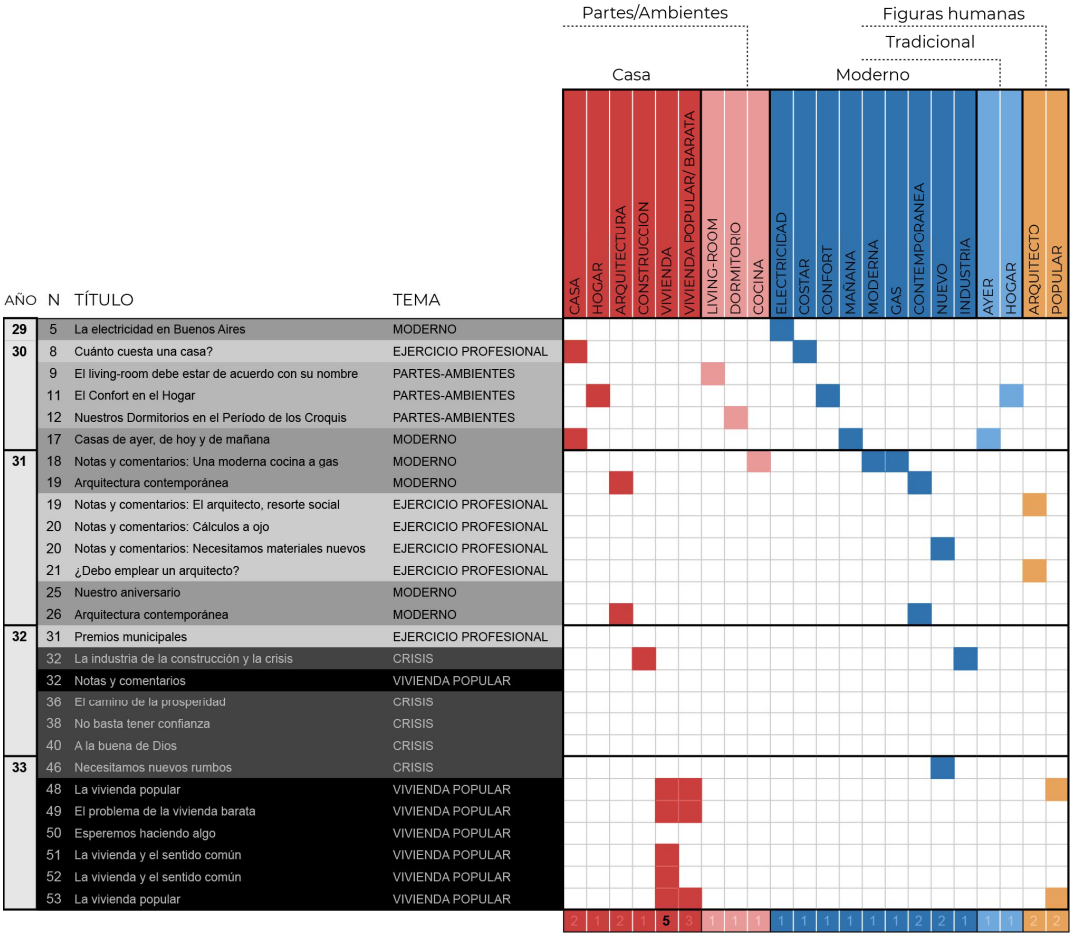
Hasta aquí hemos visto los resultados del análisis cualitativo de contenido. Éste lo complementamos con un estudio cuantitativo de los términos predominantes en la revista para argumentar con mayor solidez las primeras conclusiones antes arribadas, así como también encontrar puntos de disidencia. Para ello hemos relevado tres contenidos de las mismas dos secciones: *los títulos de las notas editoriales sobre vivienda, los contenidos de estas mismas editoriales y los artículos de proyectos de viviendas*. El conteo fue realizado sobre la totalidad de palabras, pero lo que presentamos es un recorte que incluye solamente términos que nombran la casa, sus partes o problemáticas asociadas, que son los significativos para interpretar el discurso sobre la vivienda, lo tradicional y lo nuevo. Se descartaron del análisis palabras polisémicas o relativas que eran irrelevantes para nuestro objetivo.

En primer lugar, presentamos el relevamiento sobre los títulos de las notas editoriales sobre vivienda (figura 1). El cuadro presenta un análisis del vehículo del signo contando la cantidad de veces que se repiten ciertas palabras y un análisis de contenido semántico agrupando términos que refieren a una misma categoría, resultando finalmente en dos que indican formas de nombrar la casa en su totalidad o partes (tipología casa en color rojo, partes o ambientes en color rosa), dos que responden a los discursos identificados (lo moderno o nuevo en color azul y lo tradicional en color celeste), y una última categoría que no teníamos presente a priori que son las figuras humanas, en color naranja.

A pesar de que la unidad de muestreo en este relevamiento es el título de cada nota, las líneas gruesas del cuadro permiten una visualización global por año. Vale aclarar que el criterio de registro unido de 1929 y 1930 se adoptó debido a que en 1929 se editaron solo seis números, conteniendo una sola editorial sobre vivienda, con lo que analizar ese año de forma individual llevaría a interpretaciones erróneas. Por otro lado, las escalas de grises son referencias a modo de resumen del tema tratado en el contenido de cada una.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Figura 1: Relevamiento de términos en títulos de notas editoriales



Elaboración propia

A priori vemos que el relevamiento de los títulos ratifica las conclusiones a las que llegamos por la interpretación cualitativa anteriormente, verificando los períodos y el quiebre descriptos. Por ejemplo, en las categorías referidas a las formas de nombrar la casa en su totalidad o partes se puede reconocer en el primer período 1929-1931 el foco en la casa particular (se destacan en 1929/30 las palabras “casa” (2 menciones) y “hogar” (1); en 1931, “arquitectura” (2)) y luego un cambio a la vivienda popular y la crisis (en 1932, “construcción” (1); y en 1933, “vivienda” (5) y “vivienda popular” (3)). Para reforzar esta idea, los ambientes de la casa solamente son mencionados en el primer período.

Continuando con las categorías que identifican los discursos moderno o tradicional, sólo se observan términos referidos a lo tradicional en el primer año (1929-30: “ayer” y “hogar”). Por otra parte, las palabras nos permiten ver a qué

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

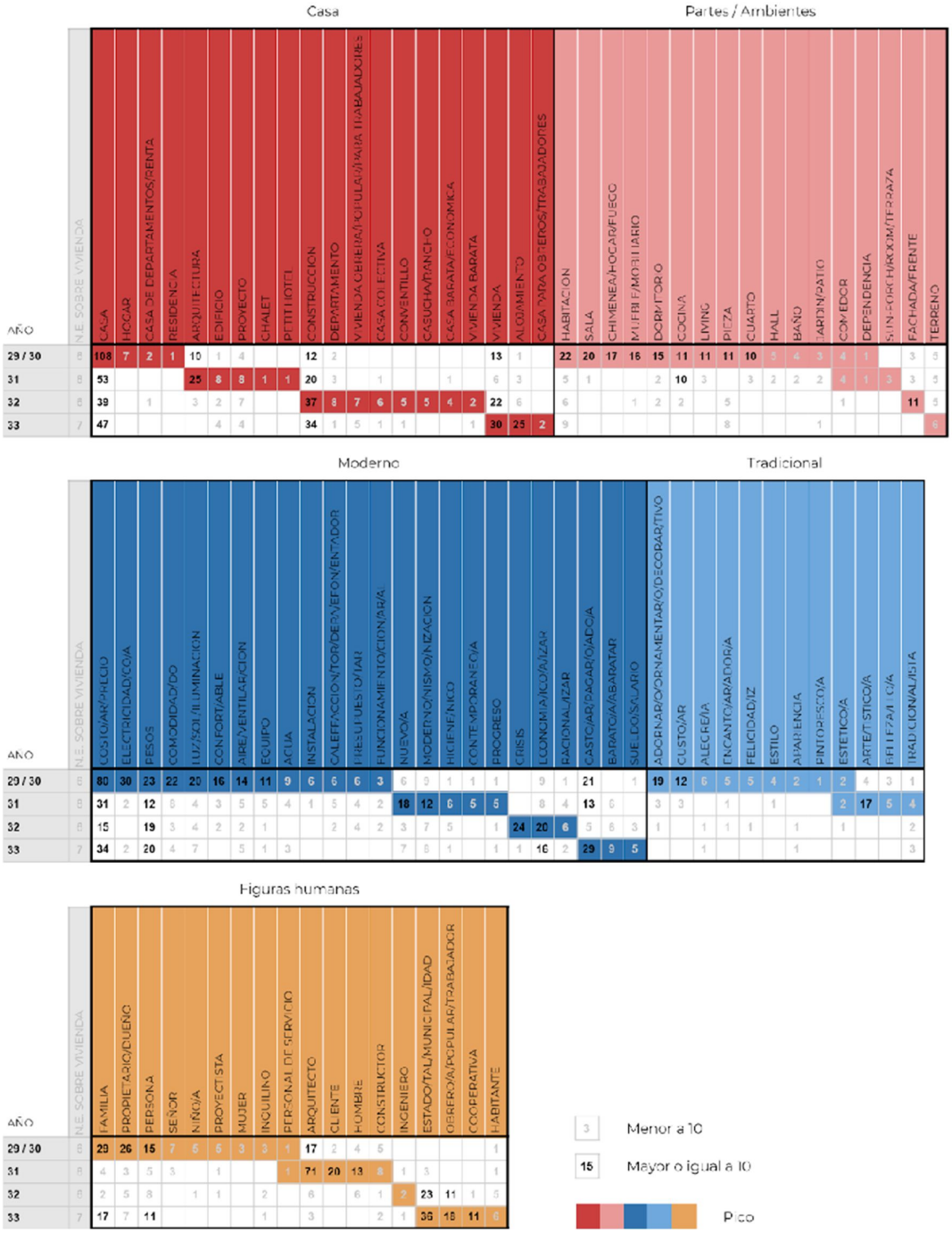
se asocia “lo nuevo” en cada año. En 1929-30 se utilizan las palabras “electricidad”, “costar”, “confort” y “mañana”; en 1931, “moderna”, “gas”, “contemporánea” y “nuevo”; en 1932, “industria”; y en 1933, “nuevo”. En este caso el quiebre se ve reflejado en el abandono de palabras relacionadas a los avances técnicos en la vivienda particular. Por último, en la categoría referida a las figuras humanas, vemos un notorio cambio del personaje individual bajo la figura del arquitecto, para pasar a una figura colectiva con el término “popular”.

En cuanto a las problemáticas que resumen el contenido de las notas editoriales, en 1929-1931 se observa un predominio de los temas de las partes o ambientes de la casa (50% de las notas de 1929/30), lo moderno (33% de 1929/30 y 50% de 1931) y el ejercicio profesional (17% de 1929/30 y 50% de 1931). En 1932-1933, en cambio, pasa a centrarse fundamentalmente en la crisis y la vivienda popular (en 1932 crisis es el tema del 66% de las notas y en 1933 vivienda popular del 86%).

El segundo análisis cuantitativo consiste en el relevamiento de términos en el **contenido o cuerpo de las notas editoriales sobre vivienda** (figura 2), continuando con la misma metodología. En este caso la cantidad de términos registrados es mayor por el aumento del volumen y la variedad de texto. La unidad de muestreo original fue el contenido completo de todas las notas, y luego los registros se agruparon y sumaron por año. Gráficamente, se resaltaron los valores mayores o iguales a 10 y también los picos de menciones de cada palabra. Esto último, además de permitirnos observar el momento de mayor uso de cada término, nos permitió visualizar rápidamente aquellas palabras que están totalmente ausentes en un año y luego presentes en otro.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Figura 2: Relevamiento de términos en cuerpo de notas editoriales



Elaboración propia

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Así como el relevamiento anterior, este continúa verificando el supuesto quiebre discursivo del año 1932, aportando mayor detalle especialmente en lo relativo a los discursos identificados y permanencias. En este caso, dada la cantidad de términos, veremos las conclusiones por períodos (1929-1931 y 1932-1933) a diferencia de los títulos que los analizamos año a año.

En cuanto a la primera categoría que refleja las tipologías, las palabras con mayor mención son en 1929-1931, “casa” (161), “arquitectura” (35) y “construcción” (32); y en 1932-1933: “casa” (86), “construcción” (71), “vivienda” (52) y “alojamiento” (31). Vemos que “casa” que partimos de creer que era un término más bien coloquial es la predominante en ambos períodos, pero con la salvedad de que en el segundo se menciona la mitad de veces que en el primero, es decir su uso se reduce, y ganan lugar las palabras vinculadas a la crisis como “construcción” con el doble de menciones que en el primer período; “vivienda” se triplica; y “alojamiento” pasa de 4 a 31 menciones. Por otro lado, se observan términos que, a pesar de su escaso registro, son exclusivos de uno de los períodos identificados, lo que evidencia los cambios temáticos. Por ejemplo, en 1929/1931 “hogar”, “residencia”, “chalet” y “petit hotel” y en 1932-1933 “vivienda obrera/popular/para trabajadores”, “casa colectiva”, “conventillo”, “casucha/rancho”, “casa barata/económica”, “vivienda barata” y “casa para obreros/trabajadores”. Así, tanto las palabras más mencionadas como aquellas de registro escaso siguen en línea con nuestro supuesto inicial.

En las categorías “Partes/Ambientes” y en “figuras humanas” se verifica el mismo comportamiento visto en los títulos. En la primera es posible identificar mayor cantidad de menciones en el primer período (el 94% de los términos son mencionados más de 2 veces con predominio de “habitación”, “sala”, “cocina”, “chimenea/hogar/fuego”, “dormitorio”, “mueble/mobiliario”, ‘living”, “cuarto”, “pieza” y “terreno”) a diferencia del segundo donde sólo el 24% es mencionado más de 2 veces y con cambios en su utilización (“habitación” y “pieza” -referidas en muchos casos al hacinamiento en los conventillos-, “terreno” -en relación a su costo-, y “fachada/frente” -cuyo uso es confrontativo). En “Figuras humanas” también se vuelve a verificar un primer periodo centrado en el rol del arquitecto y sus encargos particulares: “arquitecto” (88); “familia” (33); “propietario/dueño” (29), y un segundo centrado en el rol del Estado y las cooperativas en la crisis habitacional: “cooperativa” (71); “estado/estatal/municipal/lidad” (36); “obrero/a/popular/trabajador” (29).

En contrapartida, en las categorías de discursos la mayor cantidad de palabras hace más ambigua su interpretación. Por ejemplo, en cuanto al concepto de arquitectura moderna o nueva no es posible identificar un significado unívoco a lo largo de estos años, ni un quiebre tan tajante.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

De la totalidad de las notas relevadas, en un 56% lo moderno se presenta con términos referidos a la economía, 12% a las instalaciones, 10% al higienismo, 8% a la comodidad y confort, 3% al funcionamiento y racionalización, y el 11% restante corresponde al uso literal de palabras que referencian lo nuevo. En una lectura general podemos afirmar que dicho concepto se asocia durante todo el período más bien a cuestiones técnicas y pragmáticas que a formales y estéticas. En 1929-1931 predominan las referencias a la economía (214), las instalaciones (79), lo nuevo (57), el higienismo (50), y la comodidad y el confort (49); y en 1932-1933 se repiten la economía (210), lo nuevo (27) y el higienismo (24), y desaparece la cuestión de las instalaciones, la comodidad y el confort. Esto vuelve a estar en línea con el quiebre de 1932 y también demuestra una permanencia y peso constante de las referencias a la economía asociada a la modernidad. Además, los términos referidos al discurso de lo tradicional son notablemente escasos o ausentes según el período.

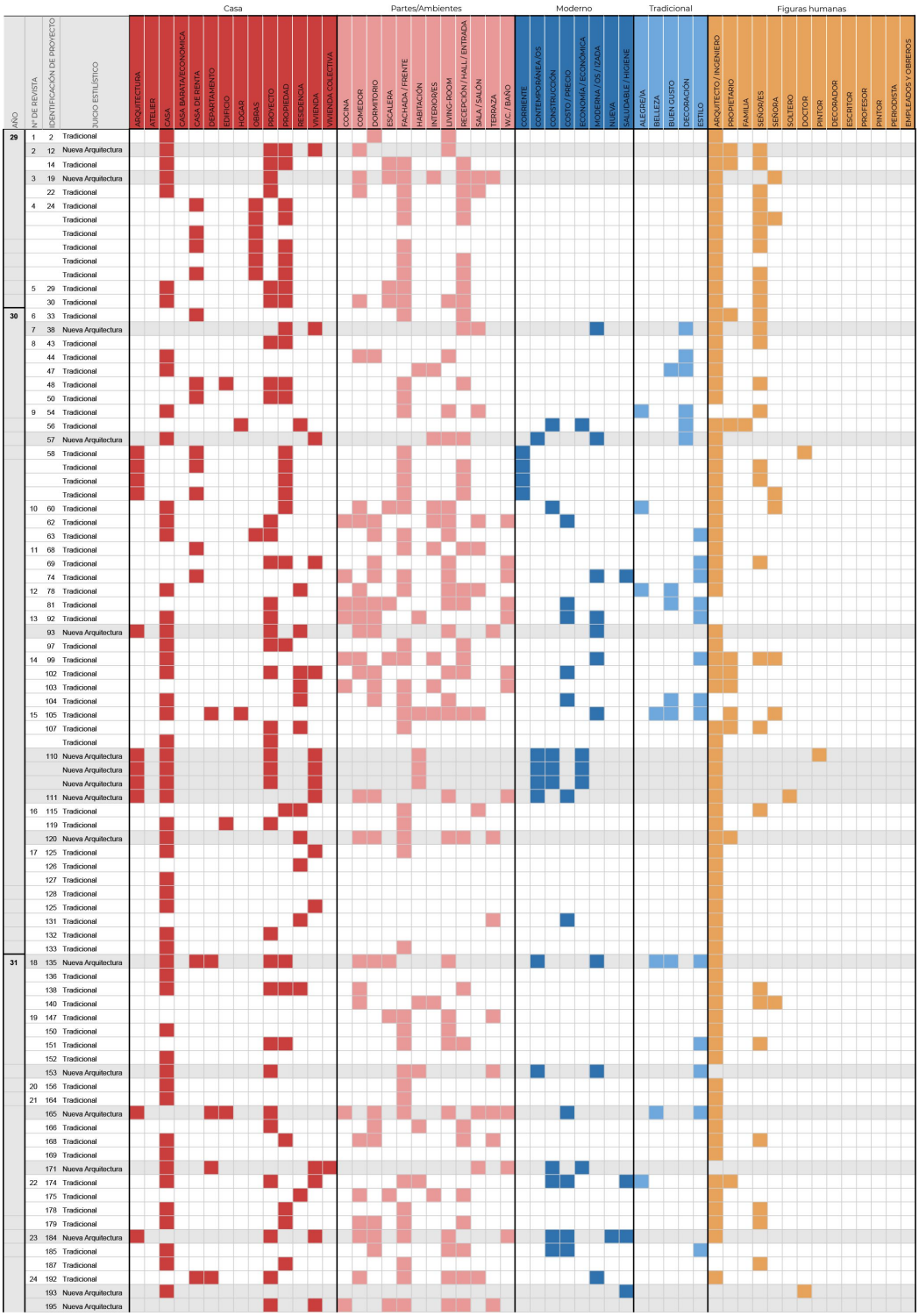
Por último, podemos identificar a través de todos los años cierta permanencia de términos que se mantienen con 10 o más menciones. Todos coloquiales: “casa” (1929/30: 108; 1931: 53; 1932: 39; 1933: 47), “construcción” (12; 20; 37; 34), “costo/costar/precio” (80; 31; 15; 34) y “pesos” (23; 12; 19; 20). Esto nos hace dudar de cuán logrado estuvo el enfoque más disciplinar que se propone adoptar la revista a partir del año 1932.

Ahora bien, como anticipamos, este quiebre en el discurso sobre la vivienda que pudimos identificar conceptualmente en las editoriales no es tan evidente en los proyectos. Se relevaron 163 **proyectos de casas completas**, excluyendo los que eran solo de interiores o jardines (figura 3). Se las clasificó en primer lugar estilísticamente con el criterio propuesto por la revista en “tradicionales” o “nueva arquitectura”. De todas ellas, 43 son de este segundo grupo, lo que nos da un porcentaje relativamente bajo del 25% del total, pero con una tendencia significativamente creciente hacia el segundo período definido (en el cuadro pueden verse destacadas las filas en color gris). Esto nos muestra que los proyectos elegidos para mostrar en la revista seguían la línea editorial en lo estético, pero continuaban siendo casas particulares, no hay un porcentaje significativo de vivienda popular publicada como proyectos.

El relevamiento de términos nos permite argumentar y ampliar estas primeras conclusiones. En la figura 3 están tabulados los términos utilizados tanto en los títulos como en las presentaciones de los proyectos, y agrupados con el mismo criterio y categorías anteriores. En la última fila se destacan los valores de cantidad de menciones significativas para la verificación de nuestra hipótesis.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Figura 3(a): Relevamiento de términos en artículos de proyectos. Revistas núm. 1 a 24 | Elaboración propia



Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Figura 3(b): Relevamiento de términos en artículos de proyectos. Revistas núm. 25 a 53 | Elaboración propia

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA 1577

Si bien dijimos que los tipos de proyectos presentados tienden a estar más alineados en su estética con lo que llamaban nueva arquitectura, vemos que al analizar las palabras con que los nombran o explican la tendencia no es la misma. Dentro de la categoría tipología nuevamente hay una clara preferencia constante por la palabra casa. Es la más utilizada con 102 menciones, y si sumamos “casa” y “casa de renta” vemos que el 85% de los proyectos utilizan alguna de las dos. Al no variar su uso marca un primer punto de disidencia respecto de las editoriales. Sumado a que en éstas había un incremento progresivo del uso de la palabra vivienda, que aquí no se verifica ya que se mantiene constante a través de los años en el orden del 20% de menciones sobre el total de proyectos. Hacia 1933 aumenta a un 30%, pero no es significativo salvo que solo en 2 casos se usa con exclusividad y en los restantes aparece como sinónimo de “casa”. Detectamos además una ausencia de palabras como alojamiento, casa colectiva, casucha, construcción, conventillo, rancho, vivienda popular que eran términos que en el cuerpo de notas editoriales marcaban un quiebre discursivo.

Algo similar sucede si miramos las partes de la casa que se destacan de los proyectos. Las partes más mencionadas son “fachada” (90); “living-room” (72); “recepción/hall/entrada” (64); “dormitorio” (55) y “comedor” (54). Las primeras dos sobre todo se mantienen constantes a través de los números, a pesar de responder a una interpretación más estilística o tradicional de la vivienda.

En cuanto los discursos, hay un uso ambiguo y no categorizable de las palabras modernas o tradicionales. En primer lugar, en el año 1929 no aparece ninguno de estos términos, y no puede detectarse el quiebre del año 1932 tan claramente. Por ejemplo, la palabra “costo” tiene 26 menciones en total, siendo por año: 1930 (7) 1931 (11) 1932 (4) 1933 (4), y algo similar sucede con “moderno/a”: 1930 (7) 1931 (4) 1932 (6) 1933 (6). Es llamativo que no se continúa la tendencia de las notas editoriales, y también la cantidad de veces que las palabras “modernas” y “tradicionales” se combinan. Por ejemplo, la palabra “moderno/a” aparece asociada a “decoración” o “estilo” en 14 de sus 24 menciones (58%). Esto demuestra que en verdad no es posible caracterizar un correlato entre la estética de los proyectos y los términos que se utilizan para presentarlos y describirlos.

Por último, los términos referidos a las figuras humanas nos permiten analizar la cuestión planteada de la permanencia de proyectos de vivienda particular. La figura del “arquitecto/ingeniero” es la que más aparece (146), seguida de los pronombres “señor” (43) y “señora” (16). Luego en los años 1932 y 1933 la nueva arquitectura parece asociarse en gran medida a ciertos profesionales (doctor, pintor, escritor, profesor, decorador, periodista) sumando 20 menciones. Esto marca un cambio en el usuario de la vivienda asociado a la modernidad, pero no en el mismo sentido que las notas editoriales donde aparecían las preocupaciones sobre la figura de “empleados y obreros” que en los proyectos solo tienen 1 mención, y del estado que aquí no se menciona.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Los discursos sobre la casa

Concluyendo, en cuanto a avances conceptuales de la investigación pudimos caracterizar el discurso que se construyó en torno a la casa y la nueva arquitectura mediante el análisis de contenido que era el objetivo del trabajo. A pesar de que la revista desde el discurso en editoriales propone un quiebre o cambio en relación al discurso de la casa y su “modernidad” las herramientas tanto de análisis cualitativo como cuantitativo nos permitieron ver que era más desde el discurso general pero no tanto desde una reflexión conceptual. Hay un quiebre discursivo, más crítico, ideológico y comprometido con el contexto socio-político del momento en las editoriales a partir del año 1932 que apuntan a un lector más involucrado, en contraposición a los proyectos que a lo largo de todo el recorte 1929-1933 tienen un relato más estilístico y operativo-práctico, y con el fin de simplemente dar a conocer proyectos para los arquitectos locales.

Por otra parte, apareció un discurso oculto que no teníamos presente al comenzar en torno a las personas vinculadas a la casa: “arquitecto”, “propietario”, “familia”, “señor/señora”. Su lugar en el discurso no es tan fácilmente detectable con la lectura, pero se evidencia en el análisis cuantitativo de palabras. Es uno de los casos en que entendemos que se torna relevante por la cantidad de repeticiones y el volumen de artículos relevados.

En cuanto a estrategias de recolección y análisis de datos queremos destacar que este trabajo con doble metodología sobre el mismo contenido nos permite por un lado convalidar las interpretaciones habituales sobre la revista, pero también encontrar particularidades. Por ejemplo, que si bien la lectura del discurso editorial como “moderno” se verifica en las notas editoriales y los proyectos tienden a entenderse como un ejemplo de “nueva arquitectura”, la forma de presentarlos y referirlos no refleja tan claramente esa decisión desde la dimensión del lenguaje. Estas conclusiones no son identificables solo desde el análisis cualitativo, ni solo desde el cuantitativo. Fue necesario trabajar con ambas metodologías para llegar a ellas.

Finalmente creemos que este tipo de análisis abre la puerta a repensar la dimensión de los significados de las palabras. Hemos detectado algunos términos claves que entendemos que a lo largo del período van cambiando el sentido de su utilización y su significado, como por ejemplo “moderno”, “estilo”, “necesidades”, “económico”, “fachada”, etc.

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

Bibliografía

Ballent, A. (2004). “Nuestra Arquitectura (NA)”. En *Diccionario de arquitectura en la Argentina: estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades, i-n*: 201-5. Buenos Aires: Clarin Arquitectura.

Bardin, L. ([1986]1996) *El análisis de contenido.* Madrid: Akal.

Bril, V; Vazquez, L.; Zimmerman, J. (2018). Relatos del siglo XX. *Actas VIII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad*. (pp. 416-428) Córdoba: FAUD-UNC.

----------. (2019) Imágenes de la vivienda. El caso de la Revista Nuestra Arquitectura período 1929-1930. *Actas XXXIII Jornadas de Investigación y XV Encuentro Regional SI+ Imágenes. Prácticas de investigación y cultura visual*. (pp. 1341-1355) Buenos Aires: FADU-UBA.

Cirvini, S. (2011). Las revistas técnicas y de arquitectura (1880-1945): Periodismo especializado y modernización en Argentina. *Revista Argos*, Vol. 28, (54): 13-60.

Gutman, M. (1994). “Nuestra Arquitectura: ¿Nuestra?”, en *AAVV, Sociedad Central de Arquitectos. 100 años de compromiso con el país*. Buenos Aires, p.131 y ss.

Editor. (1929). “El confort en el hogar. Las comodidades en la casa chica”. *Nuestra Arquitectura* (2): 76-77.

Editor. (1929). “La electricidad en Buenos Aires. La casa eléctrica”. *Nuestra Arquitectura* (5): 163-166.

Editor. (1930). “El confort en el hogar”. *Nuestra Arquitectura* (11): 403-408.

Editor. (1930). “Casas de ayer, de hoy y de mañana”.*Nuestra Arquitectura* (17):663.

Editor. (1931). “El plan de la casa es lo que la hace moderna”. *Nuestra Arquitectura* (21): 844-848.

Editor. (1932). “Nuestro número de Abril”. *Nuestra Arquitectura* (33): 358.

Hylton Scott, W. (1932a). “Carta abierta sobre cuestiones profesionales”. *Nuestra Arquitectura* (29): 213-214.

---------- (1932b). “Notas y comentarios”. *Nuestra Arquitectura* (32).

---------- (1933). “Acción solidaria”. *Nuestra Arquitectura* (43): 223-224.

Krippendorff, K. ([1990]1997). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica.* Barcelona: Paidós.

López Aranguren, E. (2016). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación.* Madrid: Alianza.

Quivy, R.; Van Carpenhoudt, L. (2005). *Manual de investigación en Ciencias Sociales*. México: Limusa.

Nuestra Arquitectura núm. 1 al 53 (1929-1933).

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA